

1978

## La búsqueda de un paraje

Carlos Germán Belli

---

### Citas recomendadas

Belli, Carlos Germán (Otoño 1978) "La búsqueda de un paraje," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 8, Article 9.

Available at: <http://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss8/9>

## LA BUSQUEDA DE UN PARAJE

Y por debajo de las yertas hojas,  
entre las destemplanzas procurando  
un paraje extendido suavemente  
de agradable verdura donde estar  
sin más fatal estorbo y sosegado  
alguna vez al fin siquiera en vida,  
y soñando o en vela  
en el florido llano  
a los sentidos grato,  
que de mí lejos aun desde la cuna  
hasta este mal instante justamente,  
y sólo tal lugar  
por sobre todo busco,  
en donde discurrir mejor que el río,  
más claro que sus cristalinas aguas.

O reducirme en átomos de súbito,  
hasta meterme dentro de un capullo  
de la amarilla rosa inalcanzable,  
y en tales olorosas cavidades  
venturoso habitar eternamente,  
tan igual en materno claustro ayer,  
y desde allí mirar  
cómo el cordero come  
el espiritual pasto,  
a los pies de la alondra cautivante,  
cuyos cantos jamás oídos antes  
penetran dulcemente  
por los sentidos ávidos  
de aquel cordero que no es otra cosa,  
que el alma mía suelta por los campos.

Si alcanzar el paraje codiciado  
donde no haya la guerra de las horas,  
qué me vale si allí no existe causa  
en cuerpo y alma deleitosamente,  
para dar voces al festivo día,  
y así salvarme de los perdimientos,  
que una ninfa aparezca

entonces por ensalmo  
no de ríos o bosques,  
sino bajando desde la alta bóveda,  
como la especial ocasión jamás  
vista en terrena vida,  
y me remedie al fin  
a la luz de sus cóncavas entrañas,  
que es razón para el lastimado ser.

Que tantos años aguardar a dama  
por invisible escala descendiendo  
allá del cielo entre los nublados,  
como cuando recién el mundo se hizo  
y desde arriba abajo así viniendo  
campales y volátiles y acuáticos,  
que aunque de mí lejana  
en un remoto sitio  
irradiando luciente  
como luna de día y sol de noche  
en un inmenso valle de delicias,  
y aunque acá contemplarla  
por un instante sólo,  
y perderla de vista luego presto,  
mas de nuevo mirarla allá en la muerte.

En tal paraje por completo ameno,  
asiento de tan grande soberana,  
la historia de los días sólo son  
pasados daños y presentes bienes,  
que sin duda victoria nunca habida  
en el áspero curso de los astros,  
donde en cerco yacer  
de lumbres venturosas,  
y al albedrío allí  
de día y noche sin saber viviendo  
si despierto o no, que lo mismo da,  
y el sol y las estrellas  
iluminando a ninfa,  
que no sólo tal, mas alondra y rosa,  
mudando en vela o sueño entre las breñas.

Y todo surge en este bajo mundo  
cuando sin esperanzas yo vivía,  
de tener un paisaje frente a mí,  
verde llano apacible y sonoro  
por pájaros y fuentes y la voz  
de la constante dueña de mi alma,  
que no sé si tal cosa  
materia es deleznable,  
y al final puro polvo,  
o bien por el contrario punto sumo  
no de la clara luna desprendido,  
sino del propio empíreo,  
y en orbe entreverado,  
que cielo y suelo unido eternamente,  
en donde ninfa es absoluto dueño.

*Carlos Germán Belli*